LA METÁFORA EN ARISTÓTELES. *POETICA* 21. 1457 b 7-25*

The metaphor as a structure is the same in the *Rhetoric* and in the *Poetics*, but its function is different: it's peripheric in the *Rhetoric*, while it's central in the *Poetics*. The text, where the definition is included, has two parts: the first one gives a definition, which the author of the paper would analyse as a metonymy and a synecdoche —both terms not used by Aristoteles—, and the second one which is the definition of the metaphor itself specified by Aristoteles as an analogical metaphor. Both parts of the definition are dominated by a general and comprehensive definition, ὀνόματος ἀλλοτρίου ἐπιφορά. This definition hides connotations of movement, deflection and substitution of the meaning. The terms genus and species are universal *in significando*, but not *in essendo*, and their relationship is based on the specific difference. The analogical process is the only way of communication among different genres through a proportion whose *ratio* is the equality, ἰσότης, when you are dealing with numbers, and the similarity, when dealing with other things. The theory that the metaphor is an abridged comparison is not found in Aristoteles. The comparison is an enlarged metaphor.

1. El texto que comentamos es el siguiente, al que acompaña mi traducción:

- 1 Μεταφορὰ δὲ ἐστὶν ὀνόματος ἀλλοτρίου ἐπιφορὰ ἀπὸ τοῦ γένους ἐπὶ εἶδος ἀπὸ
εὐδους ἐπὶ τὸ γένος ἀπὸ εἶδους ἐπὶ εἶδος κατὰ ἀναλογίαν· λέγω δὲ ἀπὸ γένους
μὲν ἐπὶ εἶδος οἷον «νηὺς δέ μοι ἔστηκεν»· τὸ γὰρ ὀρμεῖν ἐστάναι τι· ἀπ' εἶδους δὲ
ἐπὶ γένος «ἡ δὴ μύρι' Ὀδυσσεὺς ἐσθλὰ ἔοργεν»· τὸ γὰρ μύριον πολὺ <τί> ἐστίν, ὥ
5 νῦν ἀντὶ τοῦ πολλοῦ κέχρηται· ἀπ' εἶδους δὲ ἐπὶ εἶδος οἷον «χαλκῷ ἀπὸ ψυχὴν
ἀρύσας» καὶ «ταμῶν ἀτειρεὶ χαλκῷ»· ἐνταῦθα γὰρ τὸ μὲν ἀρύσαι ταμεῖν, τὸ δὲ
ταμεῖν ἀρύσαι εἶρηκεν· ἄμφω γὰρ ἀφελεῖν τί ἐστίν· τὸ δὲ ἀνάλογον λέγω, ὅταν
ὁμοίως ἔχῃ τὸ δεύτερον πρὸς τὸ πρῶτον καὶ τὸ τέταρτον πρὸς τὸ τρίτον· ἐρεῖ γὰρ
ἀντὶ τοῦ δευτέρου τὸ τέταρτον ἀντὶ τοῦ τετάρτου τὸ δεύτερον ... οἷον ὁ γῆρας
10 πρὸς βίον, καὶ ἐσπέρας πρὸς ἡμέραν· ἐρεῖ τοίνυν τὴν ἐσπέραν γῆρας ἡμέρας καὶ
τὸ γῆρας ἐσπέραν βίου.

* Ed. de D. W. Lucas, *Aristotle. Poetic*, Oxford 1968. El contenido de este trabajo fue comunicado en las IV Jornadas Internacionales celebradas en Madrid en 1993 y dirigidas por el profesor López Férez.

La metáfora es la aplicación de una palabra a un referente cuando propiamente aquélla corresponde a otro distinto¹: esta trasfencia se produce ya del género a la especie, ya de la especie al género, ya de la especie a otra especie, ya conforme a un proceso analógico². Como ejemplo de género por una especie pongo el siguiente: *aquí está parada mi-nave*, pues el estar anclado es una forma específica de estar parado³. Como ejemplo de especie por género: *Sin duda Odiseo realizó diez mil hazañas*, donde el número *diez mil* es una cantidad específica que está puesta en lugar del genérico *muchas*⁴. Y de especie por especie, el siguiente ejemplo: *extrayendo la vida con la espada*, de una parte y *cortando la vida con la sangradera de bronce*, de otra. Aquí el poeta ha empleado *extraer* por *cortar* y *cortar* por *extraer*, pues ambos términos son específicos respecto al genérico *quitar*⁵. En cambio llamo proceso analógico cuando cuatro elementos se relacionan de forma que el segundo es al primero como el cuarto al tercero⁶. En este caso el poeta construirá la metáfora eligiendo el cuarto en lugar del segundo o el segundo en lugar del cuarto...⁷ Por ejemplo, la vejez es a la vida como la tarde es al día. Por tanto podrá describir la tarde como la *vejez del día* y a la vejez como la *tarde de la vida*.

2. Esta célebre definición de la metáfora, que luego discutiremos en detalle, se encuentra en la *Poética*. Pero también en la *Retórica*, si bien, aquí, sobre todo, la metáfora analógica. Aristóteles lo dice expresamente: «Qué es cada una de estas especies de metáforas y cuántas y por qué su empleo tiene tanta virtualidad ya en la poesía, ya en la retórica, queda dicho en los libros de la

¹ I. Bywater, *Poetica*, Oxford 1966, traduce: «Metaphor consists in giving (ἐπιφορά) the thing a name that belongs to something else». Mientras S. H. Butcher, *Aristotle's Theory of Poetry and Fine Art*, Nueva York 1951, interpreta ἐπιφορά como «Metaphor is the application of an alien name».

² El sintagma ἀπὸ τοῦ γένους ἐπὶ εἶδος y los semejantes que siguen son un ejemplo de la arbitrariedad de Aristóteles en el empleo del artículo. I. Vahlen, *Aristotelis de Arte Poetica Liber*, 1885 (1964) Hildesheim, *ad hoc*, comenta: «haec et similia ... possunt exemplo esse eius libertatis qua Aristoteles in compari omnino oratione modo ponit articulum modo omittit».

³ La relación es clara: ἐστάναι, 'estar parado', es término genérico, mientras que ὀρμεῖν, 'estar anclado', es específico, aplicado sólo a naves. El ejemplo está tomado de *Od.* I 185 y XXIV 308.

⁴ La relación aquí es inversa: τὸ μύριον, 'diez mil', es un término que expresa una cantidad específica y concreta, mientras πολὺ es genérico e indeterminado. El ejemplo está tomado de *Il.* II 272.

⁵ Aquí tanto ἀρύσαι, 'extraer un líquido', y ταμεῖν, 'cortar un objeto', son términos específicos y concretos respecto al genérico ἀφελεῖν, 'quitar'. La metáfora consiste en emplear un término específico cuando se esperaría el otro, asimismo, específico. Por tanto, el término ἀφελεῖν tiene sólo el cometido de que ἀρύσαι y ταμεῖν son específicos. En este ejemplo se ha visto un eco de Empédocles, *Καθαρμοί* fr. 143 Diels; cf. comentario de I. Vahlen, *op. cit. ad hoc*. Y debe aducirse *Rh.* 1413 a 14: αἱ παροιμίαι μεταφοραὶ ἀπὸ εἶδους ἐπ' εἶδος εἰσιν: «Los proverbios son metáforas que van de especie a especie».

⁶ En forma gráfica B: A/D: C.

⁷ Omito el célebre ejemplo de «la copa es a Dionisio como el escudo a Ares», que precede al ejemplo aludido.

Poética»⁸. Del texto se deduce, sin más, que la definición de la metáfora vale igualmente en la *Poética* como en la *Retórica*. Y ello resulta, cuando menos, extraño, lo que exige un análisis.

3. Desde un punto de vista funcional, la *Retórica* se diferencia radicalmente de la *Poética*. No así a partir de Aristóteles, pues vaciada la retórica de su anclaje filosófico y formalizada en la elocución sobre la base de figuras y tropos, la distinción se borró, y la retórica, en comparación con la poética, llevó la peor parte⁹. Para Aristóteles, en cambio, la distinción es básica.

4. El filósofo proyecta su concepción retórica en una dimensión racional y lógica. La *Retórica* se abre con esta sentencia: «la retórica es correlativa de la dialéctica», ἡ ἡτορικὴ τῆς διαλεκτικῆς ἀντίστροφος, y en el mismo contexto «<la retórica> es una parte de la dialéctica y semejante a ella» <ἡ ἡτορικὴ> μῶριον τι τῆς διαλεκτικῆς καὶ ὁμοία¹⁰. Con ello, primero Aristóteles se opone a Platón, a quien remeda y que había calificado la retórica como «correlativa del arte culinario», ἀντίστροφος ὀψοποιίας¹¹ o como «una parte de la adulación», μῶριον κολακείας¹² y, segundo, coloca en el corazón de la retórica la argumentación. Pues la dialéctica —se define al principio de los *Tópicos*¹³— «es un método a partir del cual podemos razonar acerca de cualquier problema sobre la base de opiniones admitidas». Y es esta definición la que se recoge en la *Retórica* desde el principio¹⁴: «ambas <retórica y dialéctica> tratan de asuntos que en cierto modo son comunes a todos los hombres». Luego la argumentación se torna un componente necesario de la retórica, argumentación que recibe el nombre de *entimema* o silogismo retórico. Silogismo retórico que, a diferencia del silogismo demostrativo, que parte de premisas universales y necesarias, deduce sus conclusiones desde premisas verosímiles o aceptadas en general.

5. Aristóteles es explícito al respecto: a) en un tono de censura a los autores de técnica oratoria, casi recetaria, dice de ellos que no han rozado siquiera

⁸ *Rh.* 1405 a 2: τί μὲν οὖν τούτων ἕκαστόν ἐστι, καὶ πόσα εἶδη μεταφορῶν, καὶ ὅτι τοῦτο πλεῖστον δύναται καὶ ἐν ποιήσει καὶ ἐν λόγοις, εἴρηται ... ἐν τοῖς περὶ ποιητικῆς. Se acepta que la *Retórica* es posterior a la *Poética* por las referencias de aquella a ésta: la aludida, que remite a *Poet.* cap. 21-22, al igual que *Rh.* 1404 b 7.

⁹ Este punto de vista ha sido bien examinado por G. Genette, «La rhétorique restreinte», *Communications* 16, 1970, pp. 158-171. También R. Barthes, *Retórica Antica*, Nuovo Portico, Roma 1972, y sobre todo, con perspectiva filosófica, P. Ricoeur, *La metáfora viva*, ed. Europa, Madrid 1980, p. 71 ss.

¹⁰ *Rh.* 1354 a1.

¹¹ *Grg.* 465 d.

¹² *Grg.* 446 a.

¹³ *Top.* 100 a 8.

¹⁴ *Rh.* 1354 a1.

lo que es la retórica «pues lo único propio¹⁵ del arte retórico son los argumentos de persuasión, *πίστεις*, y lo demás son aditamentos, *τὰ δ' ἄλλα προσθήκαι*. Y nada dicen <esos autores> de los *entimemas*, *περὶ ἐνθυμημάτων*, lo que es el cuerpo de la argumentación persuasiva». El *entimema*, por tanto, es la argumentación retórica y además constituye nada menos que el cuerpo, *σῶμα*, de la argumentación. «Llamo *entimema* al silogismo retórico, *ητορικὸν συλλογισμόν*»¹⁶. b) También resulta clara la distinción entre silogismo demostrativo y *entimema*, si bien para dejar clara esta distinción es necesario un pequeño rodeo. En los *Tópicos*¹⁷ se hace una clasificación de los distintos silogismos. Se habla de *filosofema* que es un silogismo demostrativo. Y de *epiquerema*, que es un silogismo dialéctico, y de otros tipos. Sorprende que en una clasificación tan detallada no se nombra el *entimema*.

6. Pero, ¿responde el *entimema*, silogismo retórico¹⁸, a alguno de los silogismos citados? Sin duda ninguna al silogismo dialéctico¹⁹. Y ello por dos razones: la primera surge de la relación de retórica y dialéctica²⁰ y la segunda de la relación de los dos textos siguientes. En *Tópicos*²¹ —y obsérvese que se trata del mismo tratado— leemos este sencillo sintagma: «silogismo dialéctico es el que razona y concluye a partir de probabilidades aceptadas, *ἐξ ἐνδόξων*». Y confróntese este contenido con este otro texto de la *Retórica*²² que transcribo casi íntegramente por su interés:

ἐπεὶ δ' ἐστὶν ὀλίγα μὲν τῶν ἀναγκαίων ἐξ ὧν οἱ ητορικοὶ συλλογισμοὶ εἰσι ... τὰ δ' ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ συμβαίνοντα καὶ ἐνδεχόμενα ἐκ τοιούτων ἀναγκῆ ἐτέρων συλλογίζεσθαι ... φανερόν ὅτι ἐξ ὧν ἐνθυμήματα λέγεται τὰ μὲν ἀναγκαῖα ἔσται τὰ δὲ πλείστα ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ· λέγεται τὰ ἐνθυμήματα ἐξ τῶν εἰκῶν.

Puesto que de entre las premisas necesarias son pocas aquellas de las que se pueden elaborar silogismos retóricos, y porque las proposiciones que acontecen las más de las veces, ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ, y aceptan ser de otra manera²³ exigen razonar a partir de otras

¹⁵ *Rh.* 1354 a 14: αἱ γὰρ πίστεις ἐντεχνόν ἐστι μόνον, τὰ δ' ἄλλα προσθήκαι· οἱ δὲ περὶ μὲν ἐνθυμημάτων οὐδὲν λέγουσιν, ὅπερ ἐστὶ σῶμα τῆς πίστεως. Para la traducción del término *ῥῥῥῥῥῥ* por 'argumento de persuasión', cf. Díaz Tejera, «Aristóteles, *Retórica* I, 1356 a 1-4. Pasaje Central», en *Humanitas. In Honorem Antonio Fontán*, Madrid 1992, pp. 187-195.

¹⁶ *Rh.* 1356 b 5.

¹⁷ *Top.* 162 a 15. El texto es como sigue: ἔστι φιλοσόφημα μὲν συλλογισμὸς ἀποδεικτικός, ἐπιχείρημα δὲ συλλογισμὸς διαλεκτικός, σόφισμα δὲ συλλογισμὸς ἐριστικός, ἀπόρημα δὲ διαλεκτικός ἀντιφάσεως.

¹⁸ Cf. nota 16.

¹⁹ *O epiquerema*. En otra ocasión demostraré esta importante correlación.

²⁰ Cf. parágr. 4.

²¹ *Top.* 100 a 30: διαλεκτικὸς συλλογισμὸς ὁ ἐξ ἐνδόξων συλλογισμός.

²² *Rh.* 1357 a 23.

²³ Este sintagma, «aceptan ser de otra manera» es propio de las ciencias de creación como la retórica y poética y prácticas como la ética y la política, frente a las teóricas, como

proposiciones semejantes, ..., es claro que las premisas de las que se dicen *entimemas*, unas serán necesarias pero las más numerosas son las que suceden las más de las veces, ὥς ἐπὶ τὸ πολὺ. Los *entinemas* se dicen a partir de lo verosímil.

7. La ciencia, pues, se basa en el silogismo demostrativo que nace de premisas necesarias, ἀναγκαίων, y que suceden siempre. La retórica, en cambio, se basa en el silogismo dialéctico, retórico y, con precisión, en el *entimema*, que se desarrolla desde premisas aceptadas en general, ἐδόξων, o verosímiles, εἰκῶν, y que suceden las más de las veces, ὥς ἐπὶ τὸ πολὺ. Pues, «lo verosímil es lo que ocurre las más de las veces»²⁴. Y si apuramos el argumento, habría que añadir que la retórica, tal como la concibe Aristóteles, roza los linderos de la ciencia teórica. Pues en *Metafísica*²⁵ se afirma que «es claro que no hay ciencia de lo accidental, τοῦ συμβεβηκότος, porque toda ciencia es o de lo que se da siempre, τοῦ ἀεὶ, o de lo que se da las más de las veces, ὥς ἐπὶ τὸ πολὺ». Ahora bien, según lo dicho²⁶, los argumentos retóricos se apoyan en premisas verosímiles, εἰκότα, pero lo verosímil, el εἰκός es lo que ocurre «las más de las veces», ὥς ἐπὶ τὸ πολὺ. Ésta es la gran aventura de Aristóteles: el haber incorporado a la retórica la argumentación. Se explica así la función y el contenido de la retórica²⁷:

καὶ ὅτι οὐ τὸ πείσαι ἔργον αὐτῆς <ητορικῆς> ἀλλὰ τὸ ἰδεῖν τὰ ὑπάρχοντα πιθανὰ περὶ ἕκαστον.

La función de la retórica por sí no es la persuasión, sino el percibir los argumentos concretos de persuasión sobre cualquier asunto.

8. La conclusión es evidente: la retórica tiene como función el persuadir, pero no por sí ni por la sola fuerza de la palabra, sino como efecto de argumentos bien fundados para que el oyente pueda decidir razonablemente. El propio Aristóteles lo dice: ἔνεκα κρίσεως ἐστὶ ἡ ητορική: «la finalidad de la retórica consiste en hacer posible una decisión razonable». Pero esta conclusión es, a su vez, premisa para otra conclusión más pertinente aquí: si lo fundamental en la retórica es la argumentación, la metáfora es periférica, es un adorno y por tanto debe ser utilizada con moderación para no desfigurar el razonamiento de las pruebas arrancadas de los hechos. Esta conclusión la ra-

física y matemática, que sólo aceptan proposiciones que no pueden ser de otra manera. Cf. EN 1139 a 6 ss.

²⁴ Rh. 1356 a 34: τὸ γὰρ εἰκός ἐστι ὥς ἐπὶ πολὺ γινόμενον.

²⁵ Metaph. 1027 a 20; ὅτι δὲ ἐπιστήμη οὐκ ἐστὶ τοῦ συμβεβηκότος φανερόν.

²⁶ Cf. nota 22.

²⁷ Rh. 1355 b 11. «La retórica por sí no es la persuasión» sino πίστις, queda demostrado por el hecho de que la palabra πειθώ 'persuasión' no se registra en la *Retórica*.

tifica el propio Aristóteles cuando dice que hay que cuidarse del tono poético cuando se expone con metáforas y epítetos ²⁸.

9. Y esta última prevención de Aristóteles nos conduce a preguntarnos cuál es el papel y función de la metáfora en la *Poética*. Y adelanto que si en la *Retórica* ocupaba una posición periférica, aquí desempeña un papel central, lo que, por otra parte, es lo natural. Porque la poesía es ante todo *mimesis* ²⁹. Pero la poesía es una τέχνη, un «saber hacer», es decir, una τέχνη ποιητική. Pero en Aristóteles, τέχνη se opone a φύσις de forma radical. En *Metafísica* se manifiesta ³⁰: ἡ μὲν οὖν τέχνη ἀρχὴ ἐν ἄλλῳ, ἡ δὲ φύσις ἀρχὴ ἐν αὐτῷ. Podríamos parafrasear el pasaje así: «la *techne*, esto es, el saber conformar cualquier contenido, constituye el principio y fundamento del cambio y del devenir de algo nuevo en otra cosa, ἐν ἄλλῳ, frente a la naturaleza, *physis*, que es principio y fundamento de cambio y devenir en lo mismo, ἐν αὐτῷ» ³¹.

10. En el arte, pues, se produce *alteración*, ἐν ἄλλῳ, y movimiento creador; en la naturaleza, *mismidad y repetición*, ἐν αὐτῷ. Ahora bien, como la poesía es *techne* y la *techne poiética* es *poesía*, ya de entrada la poesía se colorea de posibilidad *alteradora*, de *transferencia* de la realidad dada. Y como *alteridad*, *transferencia*, ἐπιφορά, define Aristóteles la metáfora. Luego la poesía es toda ella metáfora ³².

11. De nuevo cabe la pregunta ³³, ahora con una carga interrogativa más acentuada: si la función de la metáfora es central en la *Poética* y periférica en la *Retórica* ¿cómo es que se acepta la misma definición para uno y otro género literario? La explicación se encuentra en la *Poética* ³⁴. Aquí, Aristóteles, un poco antes de la definición de la metáfora, enumera los modos de la elocución, τὰ σχήματα τῆς λέξεως, tales como orden, súplica, amenaza, pregunta y respuesta. Apenas iniciado el análisis y cuando el lector esperaba su relación con la metáfora, la secuencia textual se interrumpe con esta observación: «hay que

²⁸ *Rh.* 1407 b 29: καὶ μεταφοραῖς δηλοῦν καὶ τοῖς ἐπιθέτοις, εὐλαβούμενον τὸ ποιητικόν. En el libro III de la *Retórica* se registran muchas observaciones en este sentido, preocupado por la pureza del lenguaje y vicios contra esta pureza.

²⁹ Sobre este concepto, cf. Díaz Tejera, «Precisión al concepto de *mimesis* en Aristóteles», *Homenaje a Lázaro Carreter*, Madrid 1983, vol. I, p. 179 ss. con bibliografía.

³⁰ *Metaph.* 1070 a 7.

³¹ Cf. Díaz Tejera, para una interpretación más detallada de este pasaje, «La poesía como causalidad en la *Poética* de Aristóteles», *EMERITA* 52, 1984, pp. 271-286, y *El pensar simbólico y el proceso cultural*, Real Academia de Buenas Letras, Sevilla 1987, p. 13 ss.

³² Cf. el principio de mi traducción. Otra cuestión es el *cómo* la *mimesis* alterará, reproduciendo la realidad y cuál es ésta: cf. Díaz Tejera, *art. cit.*, *Homenaje a Lázaro Carreter*, p. 180 ss.

³³ Cf. parágr. 2.

³⁴ *Poet.* 1456 b 15 ss. Este extremo está bien considerado por P. Ricoeur, *op. cit.*, p. 24 ss.

prescindir de esta consideración como propia de otra ciencia y no de la poética», ὥς ἄλλης καὶ οὐ τῆς ποιητικῆς ὄν θεώρημα.

12. Por supuesto que esta otra ciencia es la *Retórica*. Pero es que a continuación se introduce la enumeración de las partes de la elocución, τὰ μέρη τῆς λέξεως³⁵, tales como letra, sílaba, conjunción, el nombre, el verbo, la flexión y la sentencia³⁶. Ahora bien, en la definición de la metáfora, la relevancia de la palabra es evidente: ὀνόματος ἐπιφορά. Luego no se consideran las funciones modales de la comunicación sino los segmentos significativos, nombre y verbo, esto es, la palabra de la frase. La metáfora quedó así ligada a la palabra desde Aristóteles³⁷, y tanto en la *Retórica* como en la *Poética*. La conclusión, pues, es la siguiente: la función que desempeña la metáfora es distinta en la *Retórica* y en la *Poética*, pero su estructura es la misma: transferencia del significado de la palabra³⁸, ὀνόματος ἄλλοτρίου ἐπιφορά.

13. Esta limitación de la metáfora a la palabra es la doctrina común, pero creo que no es tan radical como se ha deducido. A lo largo de este comentario se irá apreciando esta matización que defiende. Y comenzamos ya con el análisis directo del texto presentado.

14. De entrada se observa que en la estructura del texto se distinguen dos partes: una primera, en la que se habla de la transferencia de género a especie, de especie a género y de especie a especie, y una segunda en la que se introduce la metáfora por analogía con el sintagma, τὸ δὲ ἀνάλογον λέγω. La metáfora por analogía se destaca de los otros tipos y marca una ruptura en la secuencia. En paralelo con de género a especie, de especie a género y de especie a especie, esperaríamos de *género a género*. Esto es, al igual que tenemos ἀπ' εἶδους ἐπὶ εἶδος³⁹, cabría encontrar ἀπὸ γένους ἐπὶ γένος. Por mi parte creo que Aristóteles ha preferido expresar el modo peculiar de cómo puede pasarse de género a género, es decir, analógicamente, peculiaridad muy diferente del proceso aplicado a los otros tipos. Este extremo, fundamental como puede deducirse, lo analizaremos más tarde⁴⁰.

15. Mas, pese a esta diferencia textual e intencional, ambas partes se ven afectadas por la definición básica de la metáfora, ὀνόματος ἄλλοτρίου ἐπιφορά⁴¹.

³⁵ Dudo que aquí λέξις signifique 'elocución'. Más bien es 'dicción'. 'Elocución' se mueve en el nivel de la comunicación propio de la Retórica, mientras que 'dicción' en el de la lingüística.

³⁶ *Rh.* 1456 b 19: στοιχεῖον, συλλαβή, σύνδεσμος, ὄνομα, ῥῆμα, πτώσις, λόγος. Segmentación progresiva de la frase.

³⁷ Cf. P. Ricoeur, *op. cit.*, p. 25 ss.

³⁸ Cf. principio del texto propuesto.

³⁹ *Texto propuesto*, 6-7.

⁴⁰ Cf. parágr. 24 ss.

⁴¹ *Texto propuesto*, 1.

Se trata de una definición englobante o como, sin duda diría el filósofo, una definición genérica que se despliega en distintos tipos o especies conforme a rasgos diferenciales.

16. Luego parece correcto analizar esta definición genérica. Y hay que decir, en primer lugar, que Aristóteles define la metáfora metafóricamente ⁴², pues ἐπιφορά es un término perteneciente a la noción de cambio y de movimiento, y en concreto de movimiento local. Así se encuentra φορά en la *Física* ⁴³. Esta alusión al movimiento es, pues, consustancial a la metáfora. Se va de un orden de cosas a otro: obsérvese la recurrencia formal de ἀπό ... ἐπί en los distintos tipos, e incluso, aunque con acento más tenue, en la metáfora analógica, «de segundo término a cuarto término ⁴⁴ y viceversa».

17. Pero este movimiento transporta algo de un sitio a otro. Y su carga es el genitivo ὀνόματος ἀλλοτρίου. Por supuesto que ὄνομα no significa aquí «nombre», sino «palabra». En otros pasajes de la *Poética* ⁴⁵, acontece lo mismo. Pero basta con la observación de que los ejemplos propuestos en la definición son ya verbos, ya nombres ⁴⁶. Con todo, el término importante es ἀλλοτρίου. Su traducción por «palabra ajena» es deficiente, porque esconde, sin duda, un significado de alteridad, una palabra de *otro* orden en lugar del que le corresponde. De aquí su relación y oposición a κύριον que el propio Aristóteles ha clarificado en líneas anteriores a la definición ⁴⁷: λέγω δὲ <ὄνομα κύριον ὃ χρῶνται ἕκαστοι, «llamo palabra propia a la que empleamos cada uno de nosotros». Parece, pues, que κύριον marca el lenguaje ordinario que se utiliza de manera apropiada a cada cuestión. Por el contrario, ἀλλοτρίον es la palabra que se sale de su esfera correspondiente y por tanto se torna extraña. Palpita una idea de desviación en la palabra metafórica, lo que algo más adelante ⁴⁸ se confirma con los sintagmas παρὰ τὸ κύριον «al margen de lo apropiado» y sobre todo, παρὰ τὸ εἰωθὸς ⁴⁹ «al margen de lo habitual».

⁴² P. Ricoeur, *op. cit.*, p. 28.

⁴³ *Ph.* 201 a 15; y en particular, 225 a 32-b 2.

⁴⁴ Pero, repito, aquí no es tan pertinente como en los otros tipos; sí, en cambio, la noción de sustitución, tal como se analiza en el parágr. 18, porque aquí se trata de una dimensión paradigmática.

⁴⁵ Cf. D. W. Lucas, *Aristotle. Poetics*, Oxford 1968, comentario *ad hoc*.

⁴⁶ ὀρμεῖν / ἐστάναι; pero también γῆρας / βίος.

⁴⁷ *Poet.* 1457 b 3. 'Propio' aquí no es originario, primitivo, como opuesto a figurado. Esta noción no es de Aristóteles, cf. P. Ricoeur, *op. cit.*, p. 31.

⁴⁸ *Poet.* 1458 a 23.

⁴⁹ *Poet.* 1458 b 3. Aquí debe hacerse notar que esta idea de «extrañeza» se encuentra por doquier en autores modernos. A título de ejemplo, P. Henle (ed.), *Language, Thought and Culture*, Ann Arbor 1958, pp. 182, 183-84 y 188, que habla de *shock* en el lector; M. C. Beardsley, *Aesthetic Classical Greece to the Present. A short History*, Londres 1966, p. 298, que habla de *conflict*; H. Konrad, *Étude sur la métaphore*, París 1939, p. 27. Véase además J. J. A. Mooijik, *A study of metaphor*, Holanda 1976, p. 18 ss.

18. Es más, puesto que se habla de transferencia de un orden a otro, de género a especie y sus variantes, podría interpretarse que en este vocablo se encierra una noción de «sustitución»: se sustituye una palabra que pertenece a la especie, ὁρμεῖν, por otra que pertenece al género, ἐστάναι. Y la verdad es que a esta interpretación pueden aportarse algunos elementos lingüísticos que la apoyan. No sólo la recurrencia ἀπό ... ἐπί «desde-hacia», sino expresamente la preposición ἀντί «en lugar de»: «en lugar del segundo término, el cuarto, y en lugar del cuarto, el segundo»⁵⁰, en la metáfora analógica.

19. Pero esta interpretación implica que Aristóteles considera la metáfora como un trastroque categorial, esto es, un trastroque del orden lógico establecido. Para expresarlo con una imagen, es como si tuviéramos dos compartimentos, el género y la especie, y el proceso metafórico consistiera en sacar una palabra de un compartimento y colocarla en el otro. Esta concepción toma al género y a la especie como predicamentos *in essendo*. ¿Es esta concepción lógico-ontológica propia del género y la especie al tratarse de la metáfora? De ningún modo.

20. Aparte de un texto⁵¹ en que al género como predicamento se lo identifica con la materia ὕλη, en cuanto indeterminación, este otro es revelador, pasaje⁵² que transcribo porque está inserto en un contexto en que se alude a los distintos sentidos del género:

ἐτι δὲ ὡς τὸ ἐπίπεδον τῶν σχημάτων γένος τῶν ἐπιπέδων, καὶ τὸ στέρεον τῶν στερεῶν· ἕκαστον γὰρ τῶν σχημάτων τὸ μὲν ἐπίπεδον τοιονδί τὸ δὲ στερεόν ἐστι τοιονδί· τοῦτο δ' ἐστὶ τὸ ὑπολείμενον ταῖς διαφοραῖς.

<También se dice género> en el sentido en que lo plano. τὸ ἐπίπεδον, es el género de las figuras planas, τῶν σχημάτων τῶν ἐπιπέδων y lo sólido de las sólidas, τὸ στέρεον τῶν στερεῶν. Pues cada una de tales figuras es un plano *determinado*, τοιονδί, o un sólido *determinado*, τοιονδί. Y esto <lo plano y lo sólido que es el género> es lo que subyace a las diferencias.

21. Lo que destaca en este razonamiento es lo indeterminado frente a lo determinado o, si se quiere, lo genérico frente a lo específico. Tras el significado de ὁμιλεῖν «estar anclado», expresión determinada porque la presencia de la noción de nave, que es la diferencia, la vuelve específica, se esconde la indeterminación de ἐστάναι «estar parado», aplicable a cualquier objeto. Se trata de un predicamento *in significando*, perspectiva distinta de un predicamento *in essendo*⁵³.

⁵⁰ *Texto propuesto*, 11.

⁵¹ *Metaph.* 1038 a 5: εἰ οὖν τὸ γένος ἀπλῶς μὴ ἔστι παρὰ τὰ ὡς γένους εἶδη, ἢ εἰ ἔστι μὲν ὡς ὕλη δ' ἐστὶ..., «pues si el género no existe en modo alguno fuera de la especie en tanto que perteneciente a aquél, o si existe, en ese caso es *materia...*».

⁵² *Metaph.* 1024 b 1.

⁵³ Se trata de la división de los universales, cf. *APo.* 77 b 7.

22. Esta conclusión la refleja muy acertadamente Hermógenes⁵⁴ que remeda a Aristóteles. El texto representa la interpretación, exclusivamente lingüística del Estagirita. He aquí el pasaje:

τροπή δὲ ἐστὶ τὸ μὴ ἐξ ὑποκειμένου πράγματος ἀλλοτρίου δὲ σημαντικὸν ὄνομα θεῖναι κοινὸν εἶναι δυνάμενον καὶ τοῦ ὑποκειμένου καὶ τοῦ ἔξωθεν ἐμφαινομένου.

El tropo de la <metáfora>⁵⁵ consiste en poner una palabra cuyo significado le viene no del asunto de que se trata, sino de un asunto ajeno, cuando aquella puede ser común tanto al asunto propio como al que se manifiesta desde fuera.

23. Como puede observarse, se supera la palabra e introduce el significado con referentes distintos, el del asunto donde no es extraño, y el del asunto de que se trata y que le es impropio o metafórico y además que pueda predicarse en forma común. Sin duda alguna, un predicamento *in significando*. La moderna concepción de la metáfora como 'interacción', de la escuela anglosajona⁵⁶ se encuentra implícita en Aristóteles y explícita en este pasaje de Hermógenes de Taso.

24. Y pasamos a la segunda parte de la definición, esto es, a la metáfora analógica. Sigue válida —ya lo hemos dicho⁵⁷— la definición englobante, ὀνόματος ἀλλοτρίου ἐπιφορά, con sus rasgos de cambio y significado no propio⁵⁸. Pero, ¿por qué ahora se dice que la ἐπιφορά debe hacerse por analogía? El ejemplo que Aristóteles presenta es «la vejez es a la vida como la tarde al día». La metáfora, sobre esos cuatro términos, consiste en elegir dos sobre la base de igualdad o semejanza. Esto es, la tarde es «la vejez del día» y la vejez es «la tarde de la vida». La analogía, dice Aristóteles⁵⁹, «es la igualdad de proporciones y se necesitan al menos cuatro términos», ἰσότης λόγων καὶ ἐν τέτταρσιν ἀλαχίστοις. Ahora bien, en los *Tópicos*⁶⁰ se hace constar que «la

⁵⁴ En su tratado *Περὶ τροπῆς*. Cf. Spengel, *Rhet. Graeci*, II, p. 254.

⁵⁵ El que precise aquí «metáfora» se debe al final del texto que dice: *ἡ δὲ καλεῖται καὶ μεταφορά, «lo que se llama también metáfora».*

⁵⁶ Quizá el más representativo sea I. A. Richards, *The Philosophy of Rhetoric*, Nueva York 1965 (1.^a ed. 1936), capítulos 5 y 6. En p. 93 se dice: «when we use a metaphor, we have two thoughts of different things active together and supported by a single word or phrase, whose meaning is a resultant of their interaction». A estas dos ideas llama «vehicle» y «tenor». Cf. para más detalle, J. J. A. Mooijk, *op. cit.*, p. 76 ss., que habla asimismo en la misma línea, y Max Black, *Proceedings of the Aristotelian Society* 55, 1954-55, pp. 273-294. Y de otros autores en el mismo contexto.

⁵⁷ Cf. parágr. 15.

⁵⁸ Cf. parágr. 22.

⁵⁹ *EN* 1131 a 30. La igualdad respecto a números 4:2 :: 8:4; la semejanza respecto a otras realidades. Esta distinción es fundamental en la cuestión.

⁶⁰ *Top.* 108 a 7. El texto completo es como sigue: *τὴν δὲ ὁμοιότητα σκεπτέον ἐπὶ τοῖς ἐν ἐτέροις γένεσιν, ὥς ἑτερον πρὸς ἑτερόν τι. οὕτως ἄλλο πρὸς ἄλλο, οἷον ὥς ἐπιστήμη πρὸς ἐπιστήμην, οὕτως αἴσθησις πρὸς αἴσθητόν.* «Hay que observar la semejanza en las

semejanza, ὁμοιότητα, hay que buscarla en las realidades de géneros distintos, ἐπὶ τε τῶν ἐν ἑτέροις γένεσιν, como lo uno es a una cosa, así lo otro es a otra cosa».

25. Es la formulación abstracta y lógica de la proporción. Mas lo importante es que la analogía o proporción es necesaria para *transferir* de un género a otro. Con más precisión, ello se afirma al final de la *Metafísica*⁶¹: ἐν ἑκάστη γὰρ τοῦ ὄντος κατηγορία ἔστι τὸ ἀνάλογον, es decir, «en cada categoría del ser se da en efecto lo análogo». Idea esta desarrollada en *Ética Nicomaquea*⁶², donde el «bien» se dice de todas las categorías, de la sustancia y de los accidentes, como cualidad, cantidad y demás predicamentos⁶³. Y sólo puede hacerse por un proceso analógico, como el ser se puede aplicar a muchas cosas⁶⁴ por analogía con la realidad verdadera, la «sustancia», οὐσία, donde todas las cosas se reúnen en una sola realidad, y por analogía, πρὸς ἓν ἅπαντα συντελεῖ μλλον κατ' ἀναλογίαν⁶⁵. Pero las categorías son los géneros supremos⁶⁶. Luego la metáfora por analogía es la metáfora cuya transferencia, ἐπιφορά, es «de género a género». Y ese proceso es analógico, proceso que no necesitan los tipos metafóricos de la primera parte de la definición, esto es, de género a especie, de especie a género y de especie a especie. Aristóteles, pues, tiene conocimiento de que está en otro terreno y de aquí esa marcada separación.

26. ¿Podemos explicar este hecho? Aristóteles sólo conoce el término metáfora, no los paralelos metonimia ni sinécdoque. Esta clasificación terminológica es posaristotélica⁶⁷. Y hoy día, a partir de R. Jakobson⁶⁸, esta clasificación se reduce a metonimia, donde queda absorbida sinécdoque, frente a metáfora. La tesis de este autor ha recibido buena prensa. Dice así: «dos son las directrices semánticas que pueden engendrar un discurso, pues un tema puede suceder a otro a causa de su *semejanza* o gracias a su *contigüidad*. Lo más adecuado sería hablar de desarrollo metafórico para el primer tipo de discurso y desarrollo metonímico para el segundo»⁶⁹. En la contigüidad se apoyan la metonimia y la sinécdoque y en la semejanza la metáfora. Y pienso que la relación de género a especie y variantes, cuyo término unificador es la

realidades de géneros diferentes, como lo uno es a una otra cosa, así lo otro es a otra cosa. Por ejemplo, como la ciencia es a lo escible, así la sensación es a lo sensible».

⁶¹ *Metaph.* 1093 a 18.

⁶² *EN* 1096 a 25.

⁶³ Se enumeran seis predicamentos.

⁶⁴ τὸ ἀγαθὸν ἰσαχυῶς λέγεται τῷ ὄντι: «el bien se predica de igual modo que el ser».

⁶⁵ *EN* 1096 b 25.

⁶⁶ *De An.* 412 a 6 y J. Moreau, *Aristóteles y su escuela*, Buenos Aires 1972, p. 76.

⁶⁷ Cf. H. Lausberg, *Manual de Retórica Literaria* II, Madrid 1966, p. 70 ss.

⁶⁸ *Fundaciones del Lenguaje*, Madrid 1973, p. 133.

⁶⁹ Cf. un buen estudio, Michel Le Guern, *La Metáfora y la Metonimia*, Madrid 1990, p. 117 ss.

diferencia, responde a contigüidad, mientras que la relación de género a género es la semejanza o la igualdad, condición inexcusable de la analogía. Luego me atrevo a concluir que los tipos de metáfora de la primera parte de la definición responden a lo que más tarde se llamará metonimia y sinécdoque y el tipo analógico, de la segunda parte, responde a la metáfora propiamente dicha.

27. Aristóteles, sin duda, considera la metáfora por analogía como la más estimada: «de las metáforas, que son de cuatro tipos, son especialmente estimadas las que se fundan en un proceso analógico»⁷⁰. Y en otro pasaje⁷¹ afirma que «el *estilo elegante*, τὰ ἄστεϊα, procede de la metáfora por analogía».

28. Hasta aquí el análisis del texto en sí mismo, con la definición general y englobante que afecta a los cuatro tipos de metáforas⁷², aunque de distinta manera: a los tres tipos, por contigüidad⁷³ y al cuarto, por la analogía, que en realidad es de género a género⁷⁴. Pero hay una cuestión que, aunque no aparece en el texto comentado, me gustaría analizar por la repercusión posaristotélica.

29. La cuestión se refiere a la relación entre metáfora y comparación, símil o imagen, εἰκὼν. Esta relación sólo se documenta en la *Retórica*, si bien en seis pasajes y todos en el libro tercero⁷⁵. El que nos va a servir de base es el siguiente⁷⁶, que transcribo:

ἔστιν καὶ ἡ εἰκὼν μεταφορὰ· διαφέρει γὰρ μικρόν. ὅταν μὲν γὰρ εἴπῃ τὸν Ἀχιλλεῦς «ὥς δὲ λέων ἐπόρευσεν»⁷⁷ εἰκὼν ἐστίν, ὅταν δὲ «λέων ἐπόρευσεν», μεταφορά.

La comparación es también metáfora. La diferencia, sin duda, es pequeña. Cuando se dice de Aquiles «saltó *como* un león», es comparación, pero cuando se dice «el león saltó», es metáfora.

30. El texto señala que la diferencia es pequeña, tanto que consiste en la presencia o ausencia de ὥς⁷⁸. Pero ¿cuál es la forma básica? Si la compara-

⁷⁰ *Rh.* 1411 a 1. Y se añade un ejemplo de analogía en boca de Pericles: «la juventud, caída en la guerra, había desaparecido de la ciudad como si alguien quitara la primavera del año». La proporción es clara: juventud es a ciudad como primavera es a año.

⁷¹ *Rh.* 1411 b 22. Y añade como ejemplo el verso de *Od.* XI 598: αὐτὶς ἐπὶ δάπεδόνδε κυλίνδετο λαὸς ἀναιδής. «De nuevo hacia el llano rodaba la piedra desvergonzada». Y explica: «según es la piedra para Sísifo, así el desvergonzado para el injuriado».

⁷² Cf. aquí parágr. 16.

⁷³ Cf. aquí parágr. 19 ss.

⁷⁴ Cf. aquí parágr. 24 ss.

⁷⁵ *Rh.* 1406 a 20; 1406 b 25-26; 1407 a 14-15; 1410 b 17-18; 1412 b 34-35 y 1413 a 15-16. A este respecto es importante Marsch McCall, *Ancient Rhetorical Theories of Simile and Comparison*, Cambridge 1969, pp. 24-53.

⁷⁶ *Rh.* 1406 b 20.

⁷⁷ *Il.* XX 114.

⁷⁸ O semejantes, σπερ / οὕτως.

ción, entonces la metáfora es una comparación sin ὥς; si la metáfora, entonces la comparación es una metáfora con ὥς.

31. La retórica posterior se inclinó por la primera interpretación, esto es, que la metáfora es una comparación abreviada. El máximo exponente de esta interpretación, como se sabe, fue Quintiliano ⁷⁹, que sentó doctrina: *in totum autem metaphora breuior est similitudo*. Mas ¿fue ésta la doctrina de Aristóteles o más bien la segunda interpretación, que la comparación es una metáfora ampliada? Con toda seguridad, esta segunda: a) Aristóteles dice que la comparación es también metáfora. Luego, el predicado metáfora es un término más general e inclusivo ⁸⁰. Se puede decir: el hombre es animal, pero no el animal es hombre. b) El pasaje siguiente ⁸¹ es claro: ἔστιν καὶ ἡ εἰκὼν ... μεταφορὰ διαφέρουσα προθέσει· διό ἥτιον ἡδύ, ὅτι μακροτέρως: «pues la comparación es una metáfora con un añadido delante... por eso es menos agradable, al ser más larga». Salta a la vista que la comparación es una metáfora ampliada, προθέσει ⁸².

32. ¿Cómo entonces podría explicarse esta falsa conclusión de que la metáfora es una comparación abreviada? Quizá de un breve texto ⁸³ mal interpretado: αἱ εἰκόνες μεταφορὰὶ λόγου δεόμεναι. Si se interpreta que las comparaciones son metáforas a las que le falta una *palabra* ⁸⁴, entonces la metáfora es una comparación abreviada. Pero aquí el sentido de λόγου no es *palabra*. El texto está en un contexto en que se habla de la metáfora analógica. Y ésta —hemos dicho ⁸⁵— se basa en una proporción de cuatro términos, de los que el poeta, al formalizar la metáfora, elige dos. Luego la frase del texto debe traducirse: «las comparaciones son metáforas con omisión de la razón explicativa» ⁸⁶.

33. Y ya termino y concluyo: a) La metáfora, como estructura, es la misma en la *Retórica* y en la *Poética*, pero distinta como función: en la *Retórica* es periférica, mientras que en la *Poética* es central ⁸⁷. b) El texto que ofrece la definición presenta dos partes: una primera, cuyos tipos analizaríamos como metonimia y sinécdoque, términos ausentes en Aristóteles y una segunda que es la metáfora propiamente dicha y que Aristóteles especifica como metáfora

⁷⁹ *De institutione oratoria*, 8. 6, 8-9.

⁸⁰ Cf. Bywater, *op. cit.*, *ad hoc*, nota 9.

⁸¹ *Rh.* 1410 b 18.

⁸² La traducción en D. Ross, *op. cit.*, *ad hoc*, me parece demasiado interpretativa: «the simile is a metaphor, differing from it only in the way it is put».

⁸³ *Rh.* 1407 a 15.

⁸⁴ Así, A. Tovar, *Aristóteles. Retórica*, Madrid 1953, *ad hoc*.

⁸⁵ Cf. parágr. 25 ss.

⁸⁶ Bywater, *op. cit.*, *ad hoc*, traduce «with the explanation omitted», que se acerca bastante.

⁸⁷ Cf. parágr. 2 ss.

analógica. Que esta denominación alude al proceso, pero esconde la secuencia «transferencia de género a género» en paralelo con los tipos anteriores y en concreto «de especie a especie»⁸⁸. c) Que a estas dos partes las preside una definición genérica y englobante, ὀνόματος ἄλλοτρίου ἐπιφορά⁸⁹. d) Que esta definición esconde connotaciones de movimiento, de desviación y de sustitución significativas⁹⁰. e) Que los términos género y especie son universales *in significando*, y no *in essendo*, cuya relación se basa en la diferencia específica⁹¹. f) Que el proceso analógico es la única comunicación entre géneros diferentes mediante una proporción, cuya *ratio* es la igualdad, ἰσότης, cuando se trata de números y la semejanza, ὁμοιότης, cuando de otras realidades⁹². g) Que la teoría de que la metáfora es una comparación abreviada no se encuentra en Aristóteles⁹³. La comparación es una metáfora ampliada.

A. DÍAZ TEJERA

⁸⁸ Cf. parágr. 14 ss.

⁸⁹ Cf. parágr. 16 ss.

⁹⁰ Cf. parágr. 17 ss.

⁹¹ Cf. parágr. 20 ss.

⁹² Cf. parágr. 24 ss.

⁹³ Cf. parágr. 29 ss.